

ORACION  
DEL APOSTOL,  
Y

UNICO PATRON DE ESPAÑA

SANTIAGO,

PREDICADA EN LA IGLESIA  
del Real Convento de San Phelipe  
de Madrid,

*POR EL Rmo. P. M. Fr. PEDRO OTERO Y MALLON,  
Hijo de la Santa Provincia de Santiago, Examinador Synodal  
de su Arzobispado, Doctór Theologo de la Universidad  
de Salamanca, &c.*

A SU REAL CONGREGACION DE NATURALES,  
y Originarios del Reyno de Galicia:

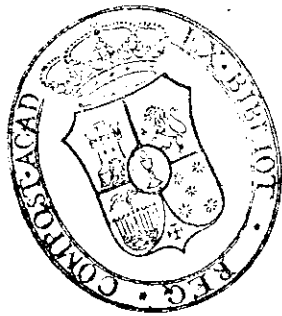
SACALA A LUZ UN HIJO DE ESTE REYNO,

Y LA DEDICA

AL ILL.<sup>MO</sup> SEÑOR D. MANUEL VENTURA  
Figueroa, del Consejo de S. M. en el Supremo  
de Castilla, y de esta Camara, &c.

CON LICENCIA.

Madrid. Por Joachin Ibarra, calle de las Urolas. Año de 1757.



ILL.<sup>MO</sup> SEÑOR.

SEÑOR.



ESTA Oracion ( que mereció  
à los Ingenios de la Corte  
las aclamaciones de gran-  
de, y à los Sabios, que  
la ilustran, la calificacion  
de christianamente perfecta ; leyendose en

los semblantes de todos , quando su Au-  
tor la proferià , aquellos animados ca-  
racteres , que forman la recomendable  
clausula de una cumplida satisfaccion: ) fa-  
le hoy à la pública luz , à expensas de un  
apasionado , hijo de el inclito Reyno de  
Galicia , que rendido la ofrece à la gran-  
deza de V. S. I. enterado de que pertene-  
ce por todos titulos à tan esclarecida Per-  
sona. El Orador , el Theatro , el Sugeto,  
el Assunto mismo de la Oracion , todas  
son unas hermosas qualidades , que por  
natural impulso la elevan à las manos de  
V. S. I. assegurando al genio mas deteni-  
do , que se dignarà de admitirla con el  
mayor agrado. El Orador blasona de hi-  
jo de la gran Ciudad de Santiago ; y sien-  
do V. S. I. el Astro Presidente de aquel  
estrellado Cielo , justo es , que en obse-  
quio fuyo ardan las luces de esta Com-  
postelana eloquencia. El Theatro , aunque  
en el dia se formò de lo mas lucido , y  
numeroso de la Corte , tenia por Coro-  
na

na à la Real Congregacion de los Naturales , y Originarios del Reyno de Galicia ; y ésta , no solo reconoce à V. S. I. por su grande Bienhechor , en las dos Cortes de Roma , y de España , sino que lo aprecia por uno de los mayores Heroes , que la hacen mas famosa en toda Europa. El Sugeto del Panegyrico es nuestro venerado Patron Santiago , de quien V. S. I. es dignissimo Ministro , y uno de los mas cercanos al Apostolico Throno de su grandeza. El Assunto , sobre ser el mismo , en que el Salvador cifró las relevantes glorias de el Zebedèo : ( y por esto acreedor al mayor aplauso ) manifiesta tambien el clarissimo origen de las bellas luces , que brillan en V. S. I.

Todas , Señor , se encendieron en el mejor Rayo Apostolico , que descansa en Compostela ; disponiendo la Providencia , que esta Santa Ciudad fuese el dorado Oriente de V. S. I. para que alimentado su generoso Espiritu en el fuego de Jacob ,  
iluf-

Mind.  
Symb. lib.  
2. n. 243.

ilustrára , qual Rayo émulo de sus luces, los mayores Theatros de la Christiandad. De el Rayo sabemos , que apenas rompe la nube , quando difunde ácia todas partes sus llamas : *Non potest abscondi*, le puso por letra el Symbolico; y lo mismo fuè salir V. S. I. en la Primavera de sus años , de la fogosa nube de su Patria; que manifestar sus resplandores en diversas partes de la Europa. Vieronse estos en Valladolid , donde se mostrò V. S. I. gallardo Joven ; pero de acciones tan modestas , palabras tan medidas , costumbres tan exemplares , aplicacion tan continua , disputa tan ardiente : al fin , de una conducta tan lucida , que se llevaba tràs sí los ojos de los mejores ingenios de aquella florida Athenas. Vieronse en la Ciudad de Orense , cuya Santa Iglesia admirò à V. S. I. no menos sabio Doctoral, que religioso Sacerdote : firme en los juicios, fundado en las resoluciones , seguro en los consejos , observante de la Di-

vi.

vina Ley, devoto sin afectacion, frequente en el Coro, templado en el Cabildo, moderado en el recreo, sobrio en la mesa, paciente en la adversidad, afable en la fortuna, y en todo vivo exemplar de un Prebendado igualmente sabio, que virtuoso.

Vieronse en la gran Corte de España, y con tanta claridad, que llamando la atencion de nuestro gloriosísimo Monarcha, no contenta su Real satisfaccion con destinar à V. S. I. para el gravísimo Empleo de Auditor de la Sagrada Rota, quiso fiar à su direccion, y acierto una de aquellas empreffas, por quienes dixo el Conde Manuel Thesaurus: *Magna negotia, magnis adiutoribus indigent.* Y à la verdad, Señor, sola la alta prudencia de V. S. I. fuè la hermosa Ariadna, que sacò libre, y triunphante à la Monarquía de el intrincado laberinto de tanto empeño. Vieronse en la Curia Pontificia, venerando alli los  
hom-

Ap. Mundus Symb.  
lib. 3.

hombres mas eruditos de el Mundo en V. S. I. una sabiduria consumada para las sentencias , una grandeza de espiritu inimitable para las empreffas arduas , una paciencia invencible para las dificultades , y una prontitud excelente para las expediciones. Testimonio irrefragable de todo son aquella íntima confianza , que V. S. I. ha merecido al Universal Pastor, y aquel cariñoso empeño , con que su Santidad atendia à la remuneracion de sus decorosas fatigas. Apenas empezaba V. S. I. à ilustrar su Augusta Corte, quando le confirió el pingue Arcedianato de Nendos : Dignidad de la mayor estimacion para su gusto , por el mucho , que manifesta en ser Capellàn de nuestro Apostol Santissimo.

Vieronse en el Supremo Consejo , y Real Camara de Castilla , en cuyas elevadas cumbres colocò à V. S. I. el vigilante cuidado de nuestro Grande Rey , y amante Señor Don Fernando el VI. para  
que

que desde ellas ilumine las dilatadas es-  
pheras de sus Catholicos Dominios. Pero  
quien, Señor, podrá ponderar el ardien-  
te zelo, y acertada conducta, con que  
V. S. I. maneja los altos negocios de es-  
tos dos Supremos Senados? No parece,  
sino que se cifran en aquel discreto lema,  
que puso à otro viviente Rayo Picinelo:  
*Alta, duraque conterit.* Vieronse:::: pero  
clónde voy? En todas partes, al fin, bri-  
llaron las luces de su virtud, y sabidu-  
ria, por ser muy semejantes à aquellas,  
de quienes dixo el Chrysofotomo, que ni  
la penuria, ni la abundancia, ni la prof-  
peridad, ni la emulacion, ni la grandeza,  
ni otro terreno vapor son capaces de apa-  
garlas. Así se acreditò V. S. I. de Rayo  
encendido en aquel mejor Rayo Aposto-  
lico, que descansa en Compostela, Sa-  
grado Assunto de esta Oracion, que mi  
rendimiento le consagra. Recibala, pues,  
V. S. I. y dignese de fomentarla con la  
actividad de sus luces; mientras yo supli-

Ibid. num.  
239.

co humildemente à nuestro venerado  
Apostol alcánce de Dios, que brillen per-  
petuamente , para immortal honor de  
nuestra Patria.

CENSURA DE LOS MM. RR. PP. Fr.

Francisco Xavièr Gomez , Leñtor Jubilado ,  
Examinador Synodal , Juez de los Concursos  
del Arzobispado de Toledo , y Custodio aètual  
de la Santa Provincia de Castilla ; y Fr. Pa-  
blo Possè , Ex-Leñtor de Philosophia , Padre  
Ex-Custodio de la Santa Provincia de San  
Joseph de Yucathàn , y su Procurador en esta  
Corte.

Rmo. P. Nro. Comissario General.

**P**OR Orden de V. Rma. hemos leído el  
Sermon , que el M. R. P. M. Fr. Pedro  
Otero Mallon , hijo de la Santa Provincia de  
Santiago , Examinador Synodal del mismo  
Arzobispado , y Doñtor Theologo del Clau-  
stro , y Gremio de la Univerfidad de Salaman-  
ca , ha predicado en la Fiesta , que la Real , y  
Noble Congregacion de los Naturales , y Ori-  
ginarios del Reyno de Galicia ha celebrado  
en esta Corte al Apostol Santiago , Patron  
de España ; y al reflexionar la corta luz de  
nuestros talentos , se nos previno lo que en  
semejante caso dixo doñtamente Cassiodoro:  
*Opus non est subdere examini , quod vix possu-*

Cassiod. lib. 5. Ep. 14. *mus sub admiratione predicare*; porque en dictamen del mismo, por demás está la censura, à lo que de justicia vincula la aprobacion: *Frustra ad Censorem proponitur, cui jure optimo approbatio debetur*: razon que debieramos haver tenido presente para suplicar del mandato; porque tanteando, segun el Lyrico, lo que pueden tolerar nuestras fuerzas,

Horat. lib. Art. Poet. ad Pison. *Versate diu, quid ferre recusent, Quid valeat humeri:*

era preciso confessar con Ovidio el improporcionado exceso de la carga:

Ovid. lib. 4. de Trist. eleg. 10. *Majus erat nostris viribus illud onus.*

Pero si en sentir de San Ambrosio no necesita el Sol de ageno testimonio, porque su nativo esplendor lo califica Astro entre todos sin segundo: *Lux suo utitur testimonio, non alieno suffragio*, y en el de Plinio: *Nisi Sa-*

Plin. lib. 1. epist. 10. *piens non potest perspicere sapientem*; tambien en la opinion de San Epiphanio, para demostrar la estatua prócera de algun Gigante, no desdice el pequeño indice de lo Pigmeo: *Ut magnus laudetur, minimus sufficit*; y así, obedeciendo el orden de V. Rma. decimos de este Panegyrico lo que de otra

Ora-

Oracion afirmò nuestro ingenioso Cordovès:

*Tanta dulcedine me tenuit , & traxit , ut illum* Seneca èp.  
*sine ulla dilatione perlegerem :* al punto , y fin <sup>46.</sup>  
dilacion alguna le hemos leído , reconociendo en su agradable leccion lo raro , y proprio de la idèa , lo elevado del estilo , y lo agudo de las pruebas , si discretamente hermoscadas de Divinas letras , igualmente entretrejidas de bellas noticias de erudicion. A la profana justamente la reprehende la Christianidad en nuestros Oradores , quando sin respeto à lo Sagrado , la facan estos de sus quicios ; pero usada con discrecion , es gala de que vistieron sus Obras Padres, y Doctores de la Iglesia.

A imitacion de éstos el M. R. P. M. Otero la saluda , no la trata : se le viene , no la busca ; y para que discretamente nos recree su Oracion , evita aquel amontonar de expresiones , y repetir de textos , que siendo para los doctos fastidioso , es para algunos ( no se con què razon ) erudicion de la Oratoria. Lo grande en lo pequeño admirò en todos tiempos el Mundo por primor del arte ; assi en lo reducido de este Sermon cada clausula suya es un grande,

Quint. lib.  
10. Institut.  
cap. 3.

Lancelot.  
epist. 7.

Cicer. lib.  
1. de Orat.

de , nuevo , sutil concepto , al parecer pendiente , que siguiendo con delicadèz el peregrino rumbo de la idèa , confirma en esta Corte lo que Salamanca admira de su Graduado , y nuestro Autor en el diestro manejo de las letras. *Ingenuum non debet duabus curiis partiri* , dixo Quintiliano. Tóme la Critica en esta opinion el partido , que gustàre , que lo que vemos es , al M. R. P. Otero en la Cathedra Doctor , en Pulpito Maestro , y en ambas facultades tan profundo , que en una , y en otra se muestra consumado. Si alguno por delicado censurasse este encomio de hyperbole , consúlte al inteligente , y hallarà , que lo que juzga encarecimiento , es corto elogio à tanto mèrito : *Inveniet nos quidem exigue laudare opus , nec pro meritis quemquam posse reprehendere laudes*. En cuya inteligencia nos parece puede decir la Real , y Noble Congregacion al Payfano , y nuevo Congregante el M. R. P. M. Otero , lo que de otro eloquentè Orador exclamò Ciceròn : *Meo iudicio , & omnium vix ullam ceteris Oratoribus ( pace horum dixerim ) laudem reliquisti*. Por lo que , y por no hallarse en este Sermon cosa , que se oponga à la pureza de  
nucf-

nuestra Santa Fè Catholica , buenas costum-  
bres , y Regalías de su Magestad , juzgamos  
puede V. Rma. concederle la licencia , que  
pide. Así lo sentimos (*salvo meliori*) en este  
Convento de N. P. San Francisco de Madrid  
en 23. de Agosto de 1757.

*Fr. Francisco Xavier  
Gomez.*

*Fr. Pablo Posse.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**R. Pedro Juan de Molina , Lector de Sagrada Theologia , Theologo de la Magestad Catholica en su Real Junta por la Immaculada Concepcion , Ex-Ministro General de toda la Orden de Menores de nuestro Padre San Francisco , y en esta Familia Cismontana Comissario General , Visitador Apostolico , y siervo , &c. Por el tenor de las presentes , y por lo que à Nos toca concedemos nuestra bendicion , y licencia al P. Fr. Pedro Otero , Doctor Theologo en la Universidad de Salamanca , è hijo de nuestra Provincia de Santiago de la Regular Observancia , para que pueda dàr à la prensa un Sermon , que ha predicado del Apostol Santiago : atento à que habiendose visto , y examinado de comission nuestra por Theologos de la Religion , nos aseguran no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica , ni contra las buenas costumbres , y que es digno de dàrse à la luz pública. Y en todo lo demàs se observaràn los Decretos del Santo Concilio de Trento , *ac cæteris de jure ser-*

*servandis.* Dat. en este nuestro Convento de nuestra Señora de los Desamparados de la Ciudad de Lorca en 26. de Agosto de 1757.

*Fr. Pedro Juan de Molina,*  
Comissario General.

P. M. D. S. P. Rma.

*Fr. Juan de Alfaro Coronada,*  
Secretario General.

*CENSURA DEL DOCTOR D. FRANCISCO*

*Antonio de la Fuente , Colegial Huesped en el de la Madre de Dios de los Theologos , y Cathedratico , que ha sido de Artes , y Opositor à las Cathedras de Theologia de la Universidad de Alcalà , de su Gremio , y Claustro , Censor de Libros por el Real , y Supremo Consejo de Castilla , y Capellan Mayor de Religiosas Carmelitas Descalzas , vulgò de la Varonesa en esta Corte.*

**E**N cumplimiento de lo que el Señor Licenciado Don Joseph Armendariz, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, se sirve mandarme, he visto con particular gusto, y atencion la Oracion Panegyrica del Glorioso Apostol, y Patron de España Santiago, que à su Real Congregacion de Naturales, y Originarios del Reyno de Galicia dixo en la Iglesia del Real Convento de San Phelipe de esta Corte, el Rmo. P. M. Fr. Pedro de Otero y Mallòn, hijo de la Santa Provincia de Santiago, Examinador Synodál de su Arzobispado, y Doçtor Theologo de la Universidad de Salamanca; y habiendo logrado

do leer lo que tantos discretos han llegado à alabar , bien pudiera ( en sentir de San Ambrosio ) emplearme , sin riesgo de lifonja , en aplaudir las prendas , del que se llevó de todos los aplausos ; pero considerando el que su Oracion misma es su mayor elogio : *Maxima Oratoris laus Oratio ipsa* , que dixo Seneca : solo dirè , ciñendo mi dictamen , que quedo agradecido de esta remission , tan provechosa para mi enseñanza , que como decia el mismo Autor citado : *Ex pluribus quæ lego aliquid apprehendo* , aprendo algo ; y habiendo leído tan discreto Sermon , mucho ; porque vè observar al Orador en el desempeño de su propuesto Assunto todas las reglas de un Ciceròn Christiano : *Est autem Oratoris persuadere dicendo , & apertè distinctè , & ornatè loqui*. Por lo que , hallando en èl todas las calidades , que he insinuado , y ninguna contraria à la pureza de nuestra Santa Fè , y buenas costumbres , júzgo merece dàrse à la pública luz. Este es mi parecer , *salvo meliori*. Madrid 7. de Septiembre de 1757.

Seneca ep.  
42.

Cicer. lib.  
1. Offic.

Doct. D. Francisco Antonio  
de la Fuente.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Joseph Armendariz y Arbeloa , Abogado de los Reales Consejos , y Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido , &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir , è imprima el Sermón , que predicò el Rmo. P. M. Fr. Pedro de Otero y Mallon , Doctor Theologo de la Universidad de Salamanca , del Orden de N. P. San Francisco , el dia del Glorioso Santiago , que se contaron veinte y cinco de Julio de este presente año , en el Convento de San Phelipe el Real de esta Corte , mediante , que de nuestra orden ha sido reconocido , y no contiene cosa , que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez de Septiembre de mil setecientos y cinquenta y siete.

*Lic. Armendariz.*

Por su mandado  
*Joseph Daganzo.*

CENSURA DEL P. D. JUAN  
*de Aravaca, Presbytero de la Congregacion  
del Salvador.*

M. P. S.

**E**ste Panegyrico de nuestro Apostol Santiago está formado según las reglas de la Christiana Oratoria , y es digno de que V. A. le mande publicar. En el Oratorio del Salvador de Madrid , à 27. de Agosto de 1757.

*Juan de Aravaca.*

*LICENCIA DEL CONSEJO.*

**D**ON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escribano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que por los Señores de èl se ha concedido licencia al Mro. Fr. Pedro Otero y Mallòn , del Orden de San Francisco , de la Provincia de Santiago , Examinador Synodàl de su Arzobispado , Doctor Theologo de la Universidad de Salamanca, para que por una vez pueda imprimir , y vender el Sermon con el titulo de Oracion del Apostol , y Unico Patron de España Santiago , que el dia veinte y cinco de Julio dixo en la Iglesia de San Phelipe el Real de esta Corte à su Real Congregacion de Naturales , y Originarios del Reyno de Galicia, con que la impresion se haga en papel fino, y por el original , que va rubricado , y firmado al fin de mi firma ; y que antes que se venda , se trayga al Consejo dicho Sermon impresso , junto con su original , y Certificacion del Corrector de està conformes , para que se tasse el precio à que se ha de vender , guardando en la impresion lo dispuesto , y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas

cas de estos Reynos. Y para que conste, lo firmè en Madrid à tres de Septiembre de mil setecientos y cinquenta y siete.

*D. Joseph Antonio de Yarza.*

## FEE DEL CORRECTOR.

PAG. 27. lin. 23. y 24. dice *Estrangeras*, lee *Estrangeras*.  
Certifico como el Sermon que predicó á el Apóstol Santiago, Patron de España, el Rmo. P. Fr. Pedro Otero y Mallón, de la Sagrada Religion de San Francisco, Doctor Theologo de la Universidad de Salamanca, y Examinador Synodal del Arzobispado de Santiago, hállo que está conforme con su original, salvando esta errata. Madrid, y Septiembre veinte de mil setecientos y cinquenta y siete.

*Doñ. D. Manuel Gonzalez Ollero,*  
Corrector General por S. M.

*Nescitis quid petatis.* Matth. 20.



NO hay tierra , que tanto alaben los hombres , como aquella en que cada uno nace: *Patriæ fumus luculentior , quam alibi ignis* , decia un Griego.

Quidam  
apud Lor.  
tom. 3. in  
P. p. 27.

Por effo en hablando uno de fu Patria , luego dice , que es la mejor de el Orbe , fu Cielo el mas alegre , fu campo el mas delectable , la gente de mejor condicion , el Sol de mas agradable luz , el ayre mas puro , el pan mas substancioso , las aguas mas sanas , las carnes mas sabrosas , las frutas mas fazonadas , los vinos mas odoriferos , los hombres menos maliciosos , los ingenios peregrinos , las Casas excelentes , los blasones inimitables : al fin , todos dicen por fu Pais : *Desde aqui al Cielo* , como que no hay cosa , que parecer se le quiera en este Mundo. Pero no pára aqui el desenfrenado amor de la Patria ; hasta en lo Sagrado intentan sus hijos preferirla. En mi tierra , oirèis à muchos , es mas heroyca la piedad , se sirve

A

me-

mejor à Dios , estàn mas adornados los Templos , son mas plausibles las fiestas ; y como que los Santos Titulares , ò Patronos se muestran mas eficaces. Preguntad , si no , en qualquier Lugar , Nacion , ò Reyno , quál es el mejor Santo , y al instante os responderàn , que el fuyo. En Madrid gritaràn à San Isidro , en Campos à Santo Thoribio , en Navarra à San Fermin , en la Mancha à Santo Thomàs ; de fuerte , que no hallarèis Nacion , que no piense , que por ella sola se dixeron aquellas mysteriosas palabras , que hoy se verifican de la Iglesia : *Nec est alia natio tam grandis , que habeat deos appropinquantes sibi , sicut Deus noster adest nobis.*

Deuter. 4.  
v. 7.

A esta luz facilmente comprehenderèis , Cortesanos mios , en què estrecho me vèò esta mañana , para hablar de el Objeto de nuestros cultos , y de la nobilissima Nacion , que los promueve. Hijo foy , aunque el menor , de el inclyto Reyno de Galicia : Gallego , dexadmelo decir asì , Gallego de quatro costados , nacido , y criado en Compostela ; donde , para mayor dicha mia , no solo recibì la Fè à la sombra de un Santiago ; sino que alli , en su bendito Pueblo , en la

Ca-

Casa , y Provincia de Jacob , me vistieron este Santo Habito , con que por mera paciencia de Dios me honrò. Pues quièn , al vérme ahora tan vivamente apasionado, creerà los sublimes elogios , que dixere en gloria de nuestro Apostol , y de su venturoso Reyno ? Confieso , Sabios , que solo este pensamiento me embargarìa la lengua , si no me la soltasse la reflexion de el Theatro , delante de quien he de hablar en este dia. Pudiera temer , no lo niego , si huviesse de discurrir delante de personas , ò poco noticiosas de las proezas de Santiago , ò nada afectas à los immortales tympres de su Reyno.

Pero no sois vosotros , valientes Españoles, hijos de nuestro amado Apostol , engendrados por su Evangelica predicacion en Jesu-Christo : no sois vosotros , discretos Cortesanos , que venerais à nuestro Apostol Santissimo por Padre , Capitàn , Pastor , Protector , y Patrono vuestro ; no sois vosotros, fidelissimos Gallegos , que lo apreciais por lucida Corona de vuestra afortunada Patria, por Corazon , Vida, y Alma de esta escogida Junta ; no sois vosotros los que en esta Cor-

Sermon de  
S. Jacob.

te , Metropoli de dos Mundos , en este Templo , dorado Cielo del Sol Augustiniano , y de tantos Astros , como son sus Hijos ; en este dia , alegre para nosotros como una Pascua , para hablar con expresion de mi amado Santo Thomàs de Villanueva : no fois, digo , vosotros los que todos los años venis con tanta sollicitud à escuchar las glorias de nuestro Apostol , los elogios de su Nacion? Pues ved aqui lo que me anima , y me serena. Esta cariñosa frecuencia , que hoy sumpongo mayor que nunca ; este vivo amor, que arde en las hogueras de vuestros pechos ; esta gran piedad , que os centellèa en los ojos ; esta impaciente atencion , que se lee en vuestros semblantes , todas me dicen, que hable con ánimo , que no tema , porque de Santiago , y de su Reyno no os podrè referir grandeza alguna , que no hayais oido otra mayor , ò por lo menos , que no deseis oirla. Tratarè , pues , de el Sugerito , y precisa circunstancia de mi Oracion, no con rezelo , y temor reverencial de apasionado hijo , sino con libertad de extraño , como en semejante ocasion dixo un Discreto:

*Non ego verecundia domestici sanguinis glorie  
quid-*

*quidquam , dum verum referò , subtraham.* Velley.1.1.

Mas no por esto penseis , que yo fórme el elogio de sus meritos valiendome de futilidades extravagantes , paradoxas infulsas , ò de hyperboles fingidos , no ; dirè sencillamente de nuestro Apóstol Santísimo lo que me parezca digno de este puestto , de mi oficio , y de vuestro bien templado gusto. Cifrarè sus mayores glorias , y las de su amada Nacion en el magnífico desempeño de aquel Sagrado Renombre , con que entre los demás Apóstoles lo señalò la Divina Magestad : *Imposuit eis nomina Boanerges , quod est filii tonitruu.* Y para que mas bien os quádre este elogio , que me ha de servir de Assunto , dexadme que antes lo fúnde en el Evangelio de el dia.

Marc. 3.

En éste pide à Christo la Madre de nuestro Zebedèò , se digne elevarlo de el abatimiento de el barco à la grandeza de el Solio ; pero su Magestad la responde , que no sabe lo que se pide : *Nescitis quid petatis.* Pues en verdad , Señor , que se han de hallar pocas mugeres de su esfera , que pidan con tan buenos papeles. Ella suplica sin ofender , ni aun levemente , la conducta de los interesados:

Matth. 20,

dos : sin tramar mentiras , texer fraudes , paliar ufuras , ofrecer regalos , ni fingir adulaciones. Ella introduce su memorial al Soberano , despues de haver tenido algun tiempo à los hijos en su servicio , y compañía , mandandoles , que de dia , y de noche fuesen en su seguimiento , descalzos en los pies , rotos en los vestidos , expuestos à la irrision de los muchachos , al odio de los Escribas , à los insultos de los Fariseos. Ella , finalmente , se olvida de su casa , sale de su tierra , dexa al marido solo , y todo lo atropella por seguir à Christo. Y una Muger tan modesta , una Madre con meritos tan relevantes , no sabe lo que pide , quando pide sillas para sus hijos ? No : *Nescitis quid petatis.*

Por muchos motivos , dicen los Santos Padres ; mas yo digo por ahora con Alapide , que principalmente por uno ; y fuè , que en aquella súplica pedian los hijos de Salomè todo lo contrario à su profelsion , y emplèò : *Nescitis quid petatis , quia petunt , quod contrarium erat eorum vocationi , & profelsioni.* Pues qual era el emplèò de estos dos hermanos ? El que con el nombre les diò

Alapid.hic.

diò la Magestad de Christo , quando los llamò , y admitiò à su Colegio Apostolico : *Imposuit eis nomina Boanerges , quod est filii tonitruui.* Destinò la Providencia à nuestro venerado Apostol , para que fuesse animado Hijo de el Trueno , viviente Rayo, que con las llamas de su incessante predicacion encendiesse en el mayor fuego de Dios à todo un Mundo. Pues cómo havia de contenerse su ardiente actividad , su dilatado bullicioso Espiritu en la breve esfera de una Silla , en la dorada carcel de un Trono : *Dic ut sedeant ?* Gyrar sin intermision , discurrir sin quietud , volar en alas de fuego , por mientras dúre la vida , por mientras se cebe la llama , propiedades de un Rayo tan fogoso como Santiago ; detener el ímpetu , suspender el curso , cortar el vuelo , solicitar el alivio , todo es repugnante à tan prodigioso Metheoro : *Nescitis quid petatis ; quia petunt , quod contrarium erat eorum vocationi, & professioni.*

Por esso , en desempeño de el ministerio para que lo eligiò el Señor , y como en desquite de haver amortiguado con el leve vapor de la passada ambicion su actividad , se

ef-

esmerò todo lo restante de su Apostolica vida en acreditarfe Rayo de superior virtud; Rayo el mas singular entre todos los disparados de la mano de el Altísimo; Rayo grande entre los grandes, que abrafaron en fuego de Dios à nuestro Reyno; Rayo, Mayor entre los mayores, que lo iluminaron con su doctrina; Rayo, Maximo entre los maximos, que lo ilustran con su influencia; Rayo, Ira de la mejor Nube, que venga los agravios de Dios, aterra à los enemigos de su Ley, reduce à leves pavesas los Idolos, y alcanza con sus luces à iluminar dos Mundos: Rayo, al fin, que saliendo de el Oriente de Palestina, no suspendiò su curso hasta sepultarse en Galicia, parte la mas Occidental de España: *Usque in Occidentem paret*, le puso por lema el Symbolico, aludiendo à las palabras de Christo, escritas por San Mathèo: *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret usque in Occidentem.*

Mund.  
Symb. l. 2.

Matth. 24.

Sì, Cortefanos, allà en los fines de la Tierra, en los ultimos términos de Galicia, en el rincòn de el Mundo, como solèis decir, en Compostela, mi amada Patria, descansa el Sagrado Cuerpo de este Apostolico Rayo de  
la

la Iglesia. No parò hasta alli , porque alli fò-  
 lo quiso descansar : alli , donde mas se cebò  
 fu fogosa llama : alli , donde mas havia pren-  
 dido el sacro ardor de su doctrina ; alli , don-  
 de encendiò tantas Estrellas , como hijos ; alli,  
 donde abriò à fuego los Catholicos trofeos,  
 dexandolos mas bien esculpidos en los cora-  
 zones de los Nacionales , que en los marmo-  
 les , y bronces de sus Escudos ; alli , donde  
 estampò à golpes de luz las señales de la  
 Cruz , y los Sellos de esse Eucharisto Pan ;  
 alli , donde fòlo parece , que se verifica à la  
 letra : *Vox tonitrui tui in rota* , pues como  
 que suena dentro de el centro de essa Sagra-  
 da Esfera la voz , y el trueno de su predi-  
 cacion fervorosa ; alli , donde brilla el mas  
 claro origen de toda la Nobleza de este Ca-  
 tholico Reyno ; donde arde siempre viva la  
 Antorcha de la Fè de Jesu-Christo : en Gali-  
 cia , digo, descansa el Cuerpo de aquel Apòs-  
 tol , que siendo viviente Rayo , fuè buscan-  
 do , como por inclinacion , Occidente tan  
 dichofo : *Paret usque in Occidentem*.

Veis aqui , Cortesanos , en nuestro Apòs-  
 tol una , al parecer , mysteriosa contradic-  
 cion. Muestrase fogoso , impaciente , formi-

B

da-

Armas de  
 Galicia el  
 Santissimo  
 Sacramen-  
 to con siete  
 Cruces.  
 Pf. 76. v.  
 19.

dable, y fuerte en la brillante carrera de su vida ; que aun por esso calificò Christo de necedad pretender fosiiego en ella : *Nescitis quid petatis*. Aparece templado , quièto , apacible , y suave en el glorioso Sepulchro en que reposa , como que en èl hallò el Trono , que poco antes deseaba : *Dic ut sedeant*. Pero en ambas partes, en todos tiempos, desempeñando siempre el renombre gloriosissimo de Rayo : *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret usque in Occidentem*. Al fin , Santiago es el mejor Rayo Apostolico , que despues de gyrar dos Mundos , solo descansa en Galicia. Este , Cortesanos , es el discurso , que os ofrezco ; no podrèis negarme , que es propriissimo de el sitio ; pues con èl lograis ver , yà que no en las garras , à lo menos en este elevado Nido de Augustino , Aguila Grande de la Iglesia , la Corona mas feliz de esta Monarquia , y el Rayo mas ardiente , que encendiò la gracia.

*AVE MARIA.*

*Thema ut suprâ.*

**D**Esde luego éntro probando ser Santiago el mejor Rayo Apostolico, que es como primera parte del discurso , que os he ofrecido ; y supuesto , que tan prodigioso Metheoro se formò de los vapores de la mas noble Tierra , como pariente inmediato de Christo , y de Maria ; assentado , que el sacro ardor de el Divino Sol lo atraxo al mystico Cielo de su Colegio , señalandolo entre todos los Apostoles con el glorioso epitheto de Rayo ; sabido , que fuè grande el volcàn, que en el centro de su pecho introduxo el Salvador , con la singularidad , y fineza de traerlo siempre junto à si , sin permitir , que ni en las reservadas maravillas de la Casa de Jayro , ni en las glorias de el Monte , ni en las penas de el Huerto se apartára de su luz ; visto , que en el dia de Pentecostès le pegaron fuego las flamantes lenguas de el Espíritu Divino , para que al impulso , al tiro , al golpe , al trueno , que resonò en el Cenaculo , fuera Rayo disparado , que volasse en

plumas de llamas por todo el Orbe: Supuestas, digo, todas las qualidades, que acreditan à nuestro Apostol de Rayo, solo me detendré en aquellas, que le califiquen de Mayor en el Colegio Apostolico.

Una de estas, digna de vuestra fofsegada atencion, es el haver salido Santiago à su expedicion Evangelica, antes que todos los demàs. A los Scipiones, por ser los primeros, que entraban en el campo de batalla, los llama el Poeta ardientes Rayos de Marte, ò de la Guerra: *Duo fulmina belli*. Pues esta primacia es la que acredita à Santiago de mejor Rayo Apostolico. Perdonadme, Sagrados Fuegos, si parece, que obscurezco vuestra luz, quando solo intento manifestar la de nuestro venerado Patron. Es verdad, que inflamados vosotros en la hoguera inextinguible de el que es fuego por essencia, volasteis, como Rayos, por el Orbe, en alas de vuestra charidad fervorosa: cruzasteis los mares, gyraстеis las Naciones, penetrasteis los Reynos, entraстеis en Climas desconocidos, donde eran barbaros los habitantes, grosseras las costumbres, incognito el idioma, desleal la Fè, iniqua la Religion; y todo

Virgil. 6.  
Æneid. v.  
842.

do esto , yà se vè , con el sagrado fin de derribar por tierra los Idolos de la Gentilidad, encendiendo al mismo tiempo en los corazones humanos el fuego de la Ley Santissima de Dios.

Pero , decidme , quándo emprendisteis vosotros un empeño tan glorioso? Lo emprendisteis despues , que yà Santiago havia concluido felizmente el suyo , y se veìa arder el Orbe en vivas llamas de este fogoso Hijo de el Trueno : vèd , pues , à el exceso , que os hace este Apostolico Rayo : *Jacobus* , dice el Apostol de Valencia , *fuit primus , qui exercuit legem evangelicam*. El abrasado Espiritu de Jacobo fuè el Hijo Primogenito de aquella Divina luz , que à fin de pegar fuego à la tierra , se encendiò en la parda nube de nuestra mortalidad. Sì , queridos oyentes mios , Santiago fuè el primer Rayo , que disparò la mano de el Altisimo ; el primero , que volò à la expedicion del Evangelio ; el primero , que saliò à la Conquista espiritual de el Mundo ; y por esso lo elevò el Señor sobré todo su Colegio Apostolico. No sè si es esto lo que le prometì David , en persona de el mismo Christo : *Ego primoge-*

D. Vincent.  
Ferr. Serm.  
S. Jacob.

Pl. 83. v. 28. *nitum ponam illum , excelsum præ Regibus terræ : lo que sè es , que Theophylacto lo entiende de nuestro Santo : Jacobum , dice , fecit Dominus principem super Legionem Apostolorum.*

Theoph.  
apud Paol.  
Serm. 1. de  
S. Jacob.

Y à què fin , si pensais , se adelantò tanto en su carrera este Apostolico Rayo ? Al fin de que tambien nuestro Reyno lograsse la ventaja de ser entre todos el Hijo Primogenito de la Fè de Jesu-Christo. Sì , valiente España , para que de ti , como Pueblo , que eres de el verdadero Jacob , se verificasse lo que dixo Dios de su amado Pueblo de Israèl: *Exod. 4. v. 22. Israel primogenitus meus ;* sì , dichosos Aragoneses , para que vosotros tuvierais la incomparable gloria de adorar à Maria Santissima en su Angelico Templo , antes que la Gran Señora se partiera de el miserable valle de este Mundo ; sì , felices Granadinos , para que vuestra Ciudad se ilustrára con la soberana presencia de la Madre de todo un Dios, quando apenas acababa de efectuarle sobre el Calvario el admirable Mysterio de nuestra Redempcion , y Salud ; sì , Gallegos fidelissimos , para que en vuestra Primitiva Iglesia se viesse renovado , y patente aquel Eucharis-

rístico Prodigio , que poco antes havia obrado la nimia charidad del Salvador en el Cenaculo ; si , Españoles todos , sabed , que no por otro fin emprendiò Santiago tan de antemano la conversion de este Reyno , sino para que fuesse , como Israèl de la gracia , el Hijo Primogenito de la Fè de Jelu-Christo: *Filius meus primogenitus Israel.*

Tángo como esto se anticipò Santiago à la Conversion de España ; pero si haceis reflexion en que este Reyno fuè el objeto de su Conquista , descubrirèis en nuestro Apostol otra mas ventajosa excelencia. Los demás Apostoles Rayos fueron , que encendieron las luces de la Fè entre Naciones , y Gentes , que estaban sentadas à las sombras de la muerte , y de el error : nuestro Apostol fuè Rayo , que dirigiò sus luces à una Nacion , sobre idolatra , pertinàz. Entended bien lo que os digo , queridos oyentes mios; España , aquella Nacion dominante , cuyo absoluto poder era aborrecido de los iguales , terrible à los inferiores , pernicioso à todos ; España , poblada entonces de genios acres , secos , altivos , idolatras de sus proprias glorias , despreciadores de las agenas ; y  
tan

tan tenaces en mantener sus antiguos ritos, como valerosos en conservar sus triumphos; España, donde cada hombre, por decirlo de una vez, parecia una rebelde Ciudad, que tenia por fossos los abyssos de la malicia, por murallas la obstinacion, y dureza; por torres, y baluartes montañas de orgullo; por armas la resistencia, y el atrevimiento; por artilleria la insolencia, y el tumulto; por habitacion la vanagloria, por palacio la soberbia, por asiento la impiedad, por idolos el proprio amor, por temple el antojo, por Capitan el engaño, por trincheras las costumbres, por Soldados las pasiones, por consejo el frenesí, por constancia la terquedad: España, digo, Nacion orgullosa, tenaz, y desvanecida en sí misma, fuè el Theatro, adonde destinò à Santiago la Divina Providencia, para que en él desahogasse la actividad, y eficacia de su llama.

Divinamente dispuesto; pues si el Rayo, como dice Seneca, allí emplea mas bien su virtud, donde halla, que es mayor la oposicion: *Fulmen vehementiora, quia resistunt, vehementius dissipat*; que aun por esso liquida la moneda, sin ofender la bolsa, consu-

Apud Villar, tom. 7.  
taut. 5. did.  
5.

fume la hoja , sin tocar la bayná ; y perdonando à las humildes chozas , ceba su furia en los montes , en las torres , en las peñas :

*Feriantque summos fulmina montes* : yà se ve, Horat.Od.

que solo en un Reyno de tanta dureza , ob-

stinacion , y terquedad , como el de España , havia de emplear nuestro Apostol su actividad prodigiosa , para acreditarse de Rayo el mas valiente de la Iglesia. Vencer lo facil no es triumpho , porque éste , como dice San

Ambrosio , vincula su gloria en lo arduo del empeño : *Nec est gloriosa victoria , nisi fue-*

*rint laboriosa certamina.* David , por haver muerto à Goliath , empeño , que tenia ater-

rado al Pueblo de Dios , mereció , que el Sagrado Oráculo lo llamasse Principe de los fuertes de Israél : *Princeps virorum fortium*

*David.* Sea , pues , nuestro adorado Patron el Rayo mas valiente del Apostolado , por haverse atrevido à la ardua empreffa de rendir el monstruoso Gigante de este Reyno.

Mas què , por ventura rindiò Santiago à España ? Sì : y cómo ? A llama viva ; à fuego , y mas fuego , que es otra circunstancia , que le acredita de mejor Rayo Apostolico. Apenas volò en sagrada Nube sobre el Emif-

4.

Ambr.I.1.  
Offic. c.3.

I. Par. I.1.

10.

ferio Español , quando el Cielo diò su voz; bajando à nuestros Campos este fogoso hijo del Trueno , se conturbaron las Gentes , y los Reynos indómitos doblaron la altiva cerviz à su Imperio soberano. Entonces, digo, entrò Santiago à España ; y como su voz era un Trueno , su vida un Rayo , su zelo un Relampago abrafador , sus negocios los intereses de la Charidad , su destino el empeño de rendirla , toda la encendiò en llamas, qual si fuesse fuego cebado en una Selva : *Sicut ignis , qui comburit silvam.* Allì era vér reducidos à leves polvos los altos Cedros de la Gentilidad , y los empinados Arboles , que ésta dedicò à los Dioses de su falsa Religion; la Encina de Jupiter , el Cyprés de Plutón, la Vid de Baco , el Laurél de Apolo , el Alamo de Hercules , la Palma de Marte , el Myrto de Venus , la Oliva de Minerva : al fin , no hubo Tronco sacrílego , que no fuesse despojo de su llama.

Pfalm. 82.  
v. 15.

Los Pueblos , las Ciudades , los Plebeyos , los Nobles , los Reyes mismos , leños fueron , que sirvieron de materia al fuego de su predicacion ; verificandose entonces de nuestro Apostol , lo que à Jeremías dixo la  
Di-

Divina Magestad: *Ecce Ego do verba mea in ore tuo in ignem, & populum istum in ligna.* Si, leños fueron; pero leños, que reducidos à carbones por nuestro Apostolico Rayo, se inflamaron despues por el mismo sagrado Espiritu, para que abrafáran en el mayor fuego de Dios à todo el Reyno: *Carbones succensi sunt ab eo.* Ahora si, que encendida, y purificada España à las llamas de tanto Rayo, se déxa yà vér, y admirar el Reyno mas Catholico del mundo; pues en él, mejor que en los demás, brilla incorrupta la Fè, constante la Religion, heroyca la Piedad, perpetuo el culto de essa Eucharistica Hostia, finisima la devocion à Maria Santisima, rendida la sujecion al Romano Pastòr, vigilante la observancia de la Divina Ley.

Jerem. 5.  
v. 14.

Psal. 13.  
v. 9.

Y si no, decidme: En qué parte, fuera de España, hallasteis igual propension à las cosas sagradas? En qué otra Nacion visteis tanta solemnidad en las Fiestas, tanta magnificencia en los Templos, tanta veneracion à sus Ministros, tanto cuidado en sus adornos, tanta opulencia en las alhajas, tanta riqueza en los Altares, tanta melodia en las voces, y tanta variedad en los instrumentos? Bien po-

deis decir , que en ninguna otra parte del Mundo. Y de dónde pensais , que ha nacido tan grande ardor ? De dónde , sino de aquel sagrado Metheoro , que para ostentar de mas fogosa su luz , quiso, que en este su Reyno ardiera mas brillante la antorcha de la Fè ? *Primus dicendi ardor nobilitas est Magistri*, que dixo San Ambrosio. O España , Corona gloriosissima ! Yà que tù eres el Reyno mas inflamado en la Fè de Jesu-Christo , à sagradas influencias del mejor Rayo Apostolico , justo es , que ahora te diga con el ferviente espíritu de San Pablo : *Tu vero permane in his , que didicisti , & credita sunt tibi ; sciens à quo didiceris*. Permanece , Reyno feliz , en lo mismo , que te enseñò tu Maestro : conserva siempre viva la antorcha de tu purissima Fé, acordandote de que un Rayo , tan grande como Santiago , fuè quien encendió su luz : *Sciens à quo didiceris*.

Pero aguardad , que hasta la permanencia en la Fé parece , que assegurò Santiago à España , para que aun en esto se vea la ventaja , que hace à los demás Rayos de la Iglesia. Es así , que en todas las partes del Orbe prendieron las luces de la Fé , por medio de  
aque-

D. Ambr.  
ap. Maced.  
diatr.

2. Timot.  
3. v. 14.

aquellos Ministros , de quienes canta David ,  
 que eran un fuego purísimo : *Ministros tuos* Pfal. 103.  
*ignem urentem* ; mas à poco que bolvámos los v. 4.  
 ojos à muchas de sus Naciones , verémos , ò  
 amortiguadas , ò extinguidas del todo tan  
 divinas luces. Qué es de la Fé de Asia ? Qué  
 de la de Africa ? O juicios de Dios ! Apagada  
 la lloramos en las impuras aguas del Alco-  
 ràn de Mahoma. No nos alejémos tanto :  
 Qué se hizo la Fé de muchas de las Naciones  
 de nuestra Europa , parte donde mas bien se  
 cebò el fuego del Evangelio ? Muerta la sen-  
 timos à recios soplos de Luthero , de Calvi-  
 no , de Hugo , y de otros muchos , que arro-  
 jò el pestilente Aquilòn del abyfmo. Y la  
 Fé de nuestros Reynos de España ? Qué di-  
 cha ! Esta , por la misericordia de Dios , se  
 mantiene pura , íntegra , flamante , y tan  
 zelosa , que del mas leve vapór se rezela , y  
 se desvía. En las otras partes de Europa ve-  
 reis , yà tolerado el Hebréo , yà admitido el  
 Calvinista , yà sufrido el Lutherano , ò yà  
 todo junto ; pero en España solo habita el  
 que es , como soleis decir , Christiano ran-  
 cio , enteramente Catholico. Y de qué nace  
 ésta constancia , ésta pureza , éste ardor de  
 nuef-

nuestra Fé ? Nace de que su fuego , como di-  
 xo David , aunque à otro assunto , se encen-  
 diò en Jacob : *Ignis accensus est in Jacob.*  
 Oid ahora á un devoto hijo de mi Gran Pa-  
 dre San Agustín : *Hoc tribuendum est Sancto*  
*Jacobo* , dice , *qui nulli Christi inimico saluum*  
*conductum ad Hispaniam incolendam indulgere*  
*decrevit.*

Pfalm. 77.  
 v. 21.

Paol.Serm.  
 1.S.Jacob.

Todo esto , y mucho mas hizo el abra-  
 fado espíritu de Santiago en nuestro Reyno;  
 pero siendo su ámbito corta esfera à la acti-  
 vidad de tanto Rayo , no pudo fofsegar,  
 mientras no hallò modo de dilatar sus llamas  
 por todo un Mundo. Qué digo un Mundo?  
 No menos que à dos Mundos se extendiò el  
 fuego de su doctrina , inflamando tantos Ra-  
 yos , como Hijos, à fin de que la encendieffen  
 en toda la redondéz de la Tierra : y sin de-  
 tenerme ahora en los primeros Discipulos,  
 que Santiago dexò en la España ; sin parar-  
 me en los Damasos , en los Martinos , en los  
 Fructuosos , en los Rosendos , en los Pedros,  
 en los Gonzalos , en los Thoribios , en los  
 Froylanes , y en los innumerables Martyres,  
 que ilustraron el Reyno de Galicia ; sin hacer  
 ostentacion de los Isidoros, Fulgencios , Lean-  
 dros,

dros, Cecilios, Segundos, Narcisos, Firmi-  
nos, Julianes, Braulios, Ildephonfos, ni de  
otros innumerables Heroes, que en los prime-  
ros siglos honraron nuestra Corona; sin ex-  
playarme tampoco en los Antonios, en los  
Vicentes, en los Thomases, en los Borjas, en  
los Luises, en los Diegos, en los Pasquales,  
en los Fernandos, en los Juanes, en los Re-  
galados, en los Alcantaras, en las Tere-  
sas, en las Isabeles, en las Marias, y en otros  
muchos Santos, que diò à la Iglesia este Ca-  
tholico Reyno, haré solo una corta memoria  
de aquellos, que mas bien propagaron la  
doctrina, que nos enseñò Santiago.

Y para esto decidme: Qué fuè un Santo  
Domingo de Guzmàn, amantissimo Padre  
mio, que por sí, y por sus Hijos abrafó en  
fuego de Dios à todo un Mundo? Qué un  
Ignacio, y su grande Compañia, para cuyo  
encendido zelo, aun el Mundo todo parecè  
estrecho? Qué un Xavier, que pudo llevar  
la lumbre del Evangelio por casi treinta mil  
leguas? Qué mi Santo Fray Martin de Valen-  
cia, que por sola su mano baptizò millones  
de millones de almas? Qué mi San Francisco  
Solano, que encendiò el fuego santo en el

Pe-

Perú? Qué fueron, digo, otros muchísimos Españoles, que dilataron por el Mundo la Ley fantísima de Dios? Qué havian de ser, España mia: *Pro Patribus tuis, nati sunt tibi filij*; Hijos son del abrasado espíritu de Jacob; centellas, que despidió de sí aquel fuego todo Apostólico, esparciendolas por el Mundo, à imitacion de aquel, que es por esencia fuego: *Mittes fulgura, & ibunt*; Rayos, al fin, que encendidos en este Rayo máximo de la gracia, hicieron visibles sus luces en dos Mundos, en toda la redondéz de la Tierra: *Illuxerunt fulgura ejus orbi terræ.*

O Apostol fantísimo! Ahora sí, que eres Rayo, que encendistes el fuego del Evangelio, no como los demás Apostoles, en una, ù otra Provincia, ò en éste, ò aquel Reyno; sino en el Oriente, en el Occidente, en el Aquilòn, en el Mediodia, en todo el Mundo: y ahora es, quando con la debida proporcion pudiera yo preguntar de tí lo que la Magestad Divina preguntaba al pacientísimo Job: *Si habes brachium sicut Deus, & si voce simili tonas?* Quién? : : Pero páre aquí vuestro inflamado curso, porque aunque es verdad, que tambien os acreditasteis de

de mejor Rayo Apostolico , porque fuisteis el que con mayor rapidéz consumasteis vuestro ministerio; el primero de todos los Apostoles, que volasteis à las Aras del martyrio; el único, que rebolvisteis desde el Oriente al Ocaso : ni mi lengua , amado Apostol , lo puede decir todo en menos de una hora ; ni es justo se ignore el por qué, y para qué descansais en vuestra amada Galicia. Este gloriosísimo Reyno es el Occidente dichoso , adonde por ultimo vino à parar el sagrado Cuerpo , que inflamò vuestro fogoso espíritu : *Paret usque in Occidentem* ; éste la opulenta Silla , que en la tierra le preparò la liberal mano del Señor: *Sedebit in requie opulenta* ; y éste , finalmente , el Trono , adonde bolvisteis , qual verdadero Jacob , à descansar : *Revertet Jacob , & requiescet*. Veis aquí , Cortesanos , la ultima parte de mi idéa. Entro , pues , brevemente à manifestaros , como este mejor Rayo Apostolico, que gyrò incessantemente dos Mundos, solo descansa en Galicia ; ò por decirlo mas bien , os voy à descubrir el fin , con que allí descansa.

Noticia es de Pierio Valeriano , que en algunas de las medallas de Nerva, y de Anto-

Ifai. 32. v.  
18.

Jerem. 46.  
v. 27.

nio Pio se dexaba ver un rayo recostado en blando lecho ; para significarnos, que aunque en los Principes no ha de faltar el rigor, lo debe templar la prudencia con la dulzura, y piedad. Ajustado emblema de nuestro ardiente hijo del Trueno , exclama oportunamente el erudito Tautologico : *Vigilantius symbolum Jacobi filij tonitrui* ; pues si en su Carrera Apostolica blasonaba de Rayo , que esgri- miendo llamas , vibrando ardores , escupien- do centellas , estremecia la Tierra , ya hoy lo veneramos descansando dulcissimamente en su regalado lecho de Galicia. No niego , Oyentes mios , que aun alli se obstante pro- digioso Metheoro ; pero Metheoro de sem- blante tan benigno , que para hacer dichosos à aquellos Naturales , no parece sino que to- do se resuelve en copiosas avenidas de favo- res , y mercedes. De los Planetas dicen los Astrologos , que entonces difunden con sua- vidad sus influxos , quando se hallan en sus propios domicilios : assi la Luna en Can- cer , Mercurio en Géminis , Venus en Tauro, el Sol en Leon , Jupiter en Pizis , Saturno en Aquario ; y assi tambien nuestro adorado Apostol en la propria Casa de su soberano

Villar. t.  
7. tautol.  
5. didasc.  
5.

Tro-

Trono: pues convirtiendo en él , digamoslo así , el trueno en amorosa voz , el fuego en apacible luz , la llama en fineza , el ardor en dulzura , como que à imitacion del Omnipotente desató las qualidades de ardiente Rayo en apacibles lluvias de gracias , con que hace venturoso à su querido Reyno : *Fulgura in pluviam fecit.*

Pfal. 194.  
v. 17.

Sì , Reyno gloriosísimo ( à vosotros se convierte desde ahora mi Gración , nobles Naturales de Galicia: ) Sì , sabed , que solo con el fin de derramar sobre vosotros copiosas avenidas de gracias , para inundaros , digo , en todo genero de bienes , quiso descansar el Apostolico Rayo de Jacob en su glorioso Occidente de Compostela. Yo no ignoro , que mucho antes de que ilustrasse Santiago vuestro Reyno , fuesse yà celebradísimo el nombre de Galicia por todo el Mundo. De él escribieron Silio Italico , Magno Goto , Estrabòn , San Isidoro , y otros muchos Autores tan grandes alabanzas , que pudieron dar argumento de justa embidia à las Naciones extranjeras; pero quién puede dudar , que mucho mas se ha difundido la noticia , y celebridad de vuestro nobilísimo País , despues que nuestro

'Apostol lo eligiò para su habitacion? Volaba antes la fama de vuestro nombre à Pueblos remotísimos, en plumas de doctos Coronistas, y de eruditos Geografos; ahora los mismos Pueblos dexan sus propios Países, por ir à reconocer los vuestros: de fuerte, que à los que antes no conocian el Reyno de Galicia sino por fama, ahora les es conocidísimo tambien de vista.

Y si no, à quién debeis, decid, un concurso de forasteros tan continuado, tan numeroso, tan universal? No me persuado yo (dexadmelo decir así) no me persuado yo, que la Bohemia, la Hungría, la Italia, la Flandes, la Polonia, la Francia, embiáran cada año tanto número de forasteros à vuestra Santa, y Apostolica Ciudad de Santiago, si ésta no fuese el dichoso Ocaso, donde reposan las sagradas luces del mejor Hijo del Trueno. No son vuestras verdes Colinas, no vuestras Playas deliciosas, las que han trahido de la otra parte del Nilo al Ethyope, y al Abisino; sino ciertamente el Apostolico Cuerpo de Santiago. Este combidò à Calixto Segundo, Carlo Magno, Alphonso Septimo, Fernando Quinto, y à otros muchos Soberanos

nos de la Europa, para que llevassen peregrinando las Supremas Tyaras , Augustas Aguilas , triumphantes Lifes , coronados Leones sobre el Reyno de Galicia. Este sacò , no menos que à un San Francisco , mi gran Padre , de la Umbrìa ; à sus santos Compañeros de diversas partes de la Italia ; à los Francos , y à los Bernardinos de la Ciudad de Sena ; à la Reyna Santa Isabèl de su Corte de Lisboa ; à Santa Brigida de la Suecia ; à Santo Domingo , amantísimo Padre mio , de Castilla ; y à infinitos Personages , y Santos de diversas Naciones de la Tierra.

No os parece , Gallegos fidelísimos , ser mucho lo que debémos al Sagrado Cuerpo de Santiago , pues hace, que sin salir de nuestros Montes , reconozcámos los Heroes mas affombrosos del Mundo , y que los mayores Santos de la Iglesia illustren con sus benditas plantas la Tierra en que hemos nacido ? Y si hablamos de Privilegios , cuántos son los que engrandecen vuestra Ciudad ? Bien podeis decir , que sobre sus altas cumbres echaron los Soberanos el resto de su favor, y poder ; pues alli abrieron Caminos acomodados , fabricaron suntuosos Templos , levantaron Hospitales,

les, erigieron Seminarios, fundaron Beneficios, dotaron Prebendas, cedieron Regalías, fundaron Monasterios, y hasta hoy ofrecen, con todos sus Reynos, rendidos Votos: al fin, no parece, sino que una abundante Nube se puso à derramar Lluvias de gracias sobre vuestro Reyno, ò que se desató en copiosas avenidas de favores el ardiente Rayo, que descansa en esse Occidente dichoso: *Fulgura in pluviam fecit.*

Pero dexando todo esto à un lado, y tambien las especiales prerrogativas, que los Summos Pontifices concedieron à vuestro Templo, con otras muchas singularidades, que supongo notorias à todo el Mundo; pássò brevemente à informaros de los mayores beneficios, que debeis à la benigna influencia de Santiago. Dexadme que diga, que èl se colocò sobre el elevado monte de vuestra fanta Ciudad, para practicar con vosotros los Oficios de Padre, Capitán, Pastòr, Patrono, y Protector; porque èl os cura de vuestras dolencias, os guarda en vuestras casas, defiende vuestras familias, libra vuestro terreno de los Enemigos; y aún, si es necessario, sale al Campo à castigarlos. Quántas veces se dexò  
 vér,

vér , yà afilando como Rayo la espada , yà destrozando con las plantas de su Caballo las inconstantes Lunas de la Morísima ? Diganlo , entre otras victorias , la que en Coymbra consiguió el Rey Don Fernando el Primero , y aquella nunca bastantemente celebrada , que lograron nuestras triunfantes Armas en el Clavijo. Quántas respirò fuego desde su sagrado Sepulchro ? Gritelo el Ismaelita Africano , quien cegò à los ardientes Rayos , que contra èl disparò nuestro sagrado Protector , porque intentaba colocar su loca Luna entre las Estrellas de aquella Apostolica Ciudad. De suerte , señores , que al passo , que nuestro Jacob descansa en su Sepulchro de Galicia , es un Rayo impaciente , que persigue de muerte à los Enemigos de la Iglesia ; pero si bien lo advertis , vereis , que aquellas vengadoras llamas , con que abraza al insolente Africano , todas se refuelven en apacibles lluvias de gracias , con que favorece à su querido Reyno : *Fulgura in pluviam fecit.*

O Gallegos felices ! Y à quánta envidia de las demás Naciones parece haveros expuesto la Magestad Divina , por haveros  
enri-

enriquecido con un Metheoro tan noble, y de tan benigna influencia. No faltaban ciertamente en toda la Corona de España Provincias ilustrísimas, que pudieran haberlo pretendido con méritos muy sobrefalientes. Por qué no se me concede à mí, podia decir Cartagena, pues hè sido la primera de todas las Ciudades de España, en que nuestro Apostolico Rayo ha comenzado à encender el fuego de su doctrina? Y à mí, podia añadir con Zaragoza Aragón, qué motivo hay para que no se me deba atender? No fui yo la primera, en que nuestro Apostol Santísimo, ayudado de Angeles, erigió à su Prima MARIA, viviendo aún en carne mortal, un solemníssimo Templo? Quánta, pues, razon huviera sido, que se depositára el Cuerpo de Obrero tan celestial junto à su primera Iglesia, en el Templo mas magníffico, que en su vida fabricò. Granada pudiera alegar, que diò à Santiago los primeros, y los mejores Discipulos. Toledo, que era la Iglesia, que blasona de Primada de estos Reynos: finalmente, Asturias, que de sus Montañas havia de salir, con Don Pela-  
yo.

yo , la restauracion de la Fè de todos.

No obstante esto , Galicia mia , tú fuiste entre tantas Provincias la escogida de el Altísimo , para que seas la Theforera de el Sagrado Cuerpo del mejor Hijo del Trueno. Tú , buelvo à decir , fuiste preferida à las demàs en la eleccion : y en què género de eleccion , si lo pensais ? Atendedme un poco , para comprehenderla mas bien. Si todas las Naciones de España huvieran formado un Consejo , sobrè deliberar à quién se debia consignar , como en custodia , y depósito el Apostolico Cuerpo de Santiago , y allí todas , de comun acuerdo , y con uniformes votos , huviesse pronunziado esta sentençia : Fallámos , que Galicia deba preferirse à todas las Provincias de la Monarquía , en cuánto huvierais apreciado esta especialíssima gloria ? No quedariais igualmente regocijados , que desvanecidos con tal determinacion ? No dudo me respondais , que sí. Aquel antiguo Scipion , à quien Tito-Livio llama Nafica , no pudo disimular la alegria , que le rebofaba en el alma , quando haviendose de depositar la Estatua de la Diosa Cybeles en poder

E

de

de uno de los Ciudadanos , fuè por público Decreto del Senado antepuesto à todos. Y què sería de vosotros en el caso de mi pregunta ? No os parecería vuestra suerte afortunada ? No juzgariais incomparable vuestra honra ? Pero mucho mayor es vuestra dicha ; pues no por votos humanos , sino por eleccion de nuestro Apostol , y por consejo divino ; no por juicio mortal , sino por declaracion del Cielo , fuisteis antepuestos en la posesion de bien tan grande à todas las Provincias de este Reyno gloriosísimo. No han sido las determinaciones de los Principes , no los Cánones de los Concilios , no los Breves de el Vaticano , los que os han enriquecido con este Sacratísimo Cuerpo : No , señores , el Cielo , el Cielo mismo es el que por sí solo ha tomado tan célebre determinacion ; èl mismo por su querer , ò quando mas , à instancias de nuestro Apostol Santísimo , os hizo Depositarios de su Cuerpo celestial. A este intento lo reservò en Jerusalén de el ódio de los Judios ; fiò su conducta de unos pobres Discipulos , destituidos de humanos socorros ; hizo de una pesada peña ligero-

ba-

batél ; enfrenò las furiosas olas de uno , y otro Mar ; serenò los Elementos ; ablandò peñascos ; domesticò Toros ; encendiò antorchas en Compostela : al fin , no hubo prodigio con que no acreditasse , que era de su beneplacito el que descansara en Galicia.

Dicha sin duda singular ! Pero dicha de que resulta tambien la mayor ventura de todo el Imperio Español ; pues aunque es verdad , que solo en Galicia reposa el bendito Cadaver del fogoso Hijo del Trueno , no es unicamente para beneficio suyo , sino para comun provecho de todos los Pueblos de este Reyno gloriosissimo : *Requiescet in lucem populorum* , le pudieramos decir con Isaias. O España , y lo que debes à la Providencia ! Allà en los terminos de el Oriente te plantò su liberal Mano un robustissimo PILAR , que puede llamarse con toda propiedad el descanso de tu Fè : *Co-* Isai. 51. v.  
*lumna ut requies* ; y acà en el Occidente Eccli. 36. v. 26. *dis-*  
*puso* , que descansara el Cadaver de nuestro adorado Patron , para que por esta parte te defiendan los ardientes rayos de su luz : *Requiescet in lucem populorum*. No temas ,

no, que por este ladò te entre el infernal  
 cierzo de la heregìa, que como dixo Ab-  
 diàs, Jacob es toda una Casa de fuego para  
 abraçarla: *Erit Jacob domus ignis*; y aunque  
 su Cuerpo està separado del ardiente Rayo  
 de su Eipiritu, fuego depositò éste en sus  
 huesos, para defenfa del Reyno: *Misit ig-  
 nem in ossibus meis*. Este, Cortefanos, es el  
 fin con que Santiago descansa en Galicia; éste  
 el motivo, por que siendo el mejor Rayo  
 Apostolico, que saliò de Palestina, no quiso  
 suspender el curso de sus luces, hasta sepul-  
 tarle en Galicia, parte la mas Occidental de  
 España: *Sicut fulgur exijt ab Oriente, & pa-  
 ret usque in Occidentem*.

Yà con esto, queridos Oyentes mios,  
 hè concludido mi Oracion. En ella visteis,  
 que si Santiago fuè un Rayo impaciente, pa-  
 ra encender en el Mundo el fuego del Evan-  
 gelio; tambien es Rayo apacible, que des-  
 canfa dulcemente entre nosòtros, para nues-  
 tro beneficio: no alterèmos, pues, con la  
 atropellada conducta de nuestra mala vida su  
 reposo: *Ne suscitetur fulmen justitiæ, qui pla-  
 cidè in thoro patientiæ dormit*, nos dice oportu-  
 namente un Sábio; à lo que yo puedo aña-  
 dir

Abd. 7. v.  
8.

Thren. 2.  
v. 3.

Vallar. ubi  
supr.

dir con San Geronymo: *Ignem gladio ne fodiatis*. Yerro, Españoles míos, es el ultrage de la Ley Santa de Dios; el no rendir la razon en obsequio de su Fè, el no venerar à los Sagrados Ministros, el profanar los Sagrados Templos, el no cumplir en todo con las obligaciones de Catholicos: pues *ignem gladio ne fodiatis*. No irriteis con estas espadas el fuego, que descansa en Compostela, porque puede suceder, que sus ardientes llamas se levanten contra España.

No lo permitais Vos, Apostol Santifimo; y para no permitirlo, acordaos de que España es vuestro amado Pueblo. Esta es la Generacion en que mas bien encenditeis las luces de la Fè, y que siempre buscò por vuestro influxo el rostro del Dios del verdadero Jacob: *Hec est generatio querentium Deum, querentium faciem Dei Jacob*. Pues cómo havia de emplearse contra ella vuestra actividad? Irritele en buen hora el fuego de vuestra ira; pero sea para defender à nuestros piadosísimos Reyes, y à los Catholicos Reynos de vuestra España, acabando de una vez con todos los enemigos de la Iglesia. Propriedad es del Rayo, Apostol  
ama.

D.Hieron.  
5. Exod. 1.  
3. in Ru-  
tia.

amado, y Padre mio Santísimo, ostentarse mas fogoso, quando es mayor el frio: *Inter frigida fervet*; y ahora, que intentan apretar à la Christiandad las recias frialdades del Norte, es quando podeis acreditaros de Rayo el mas ardiente. Así lo esperamos, grande Apostol, de vuestra proteccion, y amparo; como el que con vuestras luces nos dirijais à todos por el verdadero camino de los eternos descansos del Cielo.

Amen.

